



Producciones discursivas de los hombres por la igualdad respecto a la prostitución femenina

Discursive productions by egalitarian men in relation to female prostitution

Miguel A. Hidalgo
Beatriz Ranea-Triviño

Recibido: 08/02/2023

Aceptado: 24/07/2023

RESUMEN

La prostitución ha sido una cuestión ampliamente abordada por la teoría y el movimiento feminista y los Estudios de Género, confluyendo diferentes posicionamientos en el abordaje de la misma. En los últimos años, algunos estudios han puesto de manifiesto la necesidad de incorporar a los análisis académicos y debates públicos, el papel de la demanda de prostitución que es mayoritariamente masculina. Con ello, se ha desplazado parte del foco tradicional que recaía sobre las mujeres prostituidas, hacia la demanda y la relación que tiene con la construcción de la masculinidad y las desigualdades de género.

En este artículo se presentan los principales resultados de investigación cualitativa sobre las producciones discursivas respecto a la prostitución femenina, de hombres que se ubican en lo que se ha denominado hombres y masculinidades por la igualdad. El trabajo empírico de esta investigación recoge entrevistas y grupos de discusión con hombres vinculados de diferentes maneras a los Estudios de las Masculinidades y al movimiento de Hombres por la igualdad en Andalucía. De tal forma que los resultados obtenidos permiten acercarse a los marcos de referencia de estos sujetos respecto a la prostitución, que se mueven entre posicionamientos marcados, dudas, ambigüedades, silencios y ausencias.

Palabras clave: *Masculinidad, hombres por la igualdad, prostitución, sexualidad, opinión pública*

Miguel Hidalgo es investigador independiente. Contacto: hidalgomiguela@gmail.com

Beatriz Ranea Triviño es Profesora asociada de Sociología en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (España). Contacto: b.ranea@ucm.es ID: 0000-0002-4595-4436

Cómo citar este artículo: Hidalgo, Miguel & Ranea Triviño, Beatriz (2023). Producciones discursivas de los hombres por la igualdad respecto a la prostitución femenina. *Atlánticas. Revista Internacional de Estudios Feministas*, 8 (2), 212-231. doi: <https://dx.doi.org/10.17979/arief.2023.8.2.9506>

ABSTRACT

Prostitution has been widely addressed by Feminist theory and movement and the Gender Studies resulting in different positions on the subject. In recent years, studies have emphasized the importance of incorporating the role of sex buyers, predominantly male, into academic analyses and public debates. This shift has redirected some of the traditional focus from prostituted women to the demand itself and its connection to the construction of masculinity and gender inequalities.

This article presents the primary findings of qualitative research on discursive productions about female prostitution by men who belong to the field commonly known as "men and masculinities for equality." The empirical aspects of this research encompass interviews and focus groups conducted with men who are associated with Masculinities Studies and the Men for Equality movement in Andalusia. Consequently, the results shed light on the perspectives of these individuals regarding prostitution, which range from definite positions to uncertainties, ambiguities, silences, and omissions.

Keywords: *Masculinity, Men for Equality, prostitution, sexuality, public opinion*

1. INTRODUCCIÓN

A nivel social se tiende a representar la prostitución como una institución encarnada en los cuerpos de las mujeres en contextos de prostitución y, por extensión, se entiende que, como cuestión política, incumbe únicamente a las mujeres. Los hombres rara vez aparecen representados en relación a la prostitución ni en el imaginario colectivo ni en el debate público.

En este artículo tomamos como punto de partida la definición que proporcionaba Victoria Sau en su Diccionario feminista (2000: 2049) donde se define la prostitución como:

“Institución masculina patriarcal según la cual un número indeterminado de mujeres no llega nunca a ser distribuido a hombres concretos por el colectivo de varones a fin de que queden a merced no de uno sólo sino de todos aquellos que deseen tener acceso a ellas, lo cual suele estar mediatizado por una simple compensación económica.”

Tomando esta idea de *institución masculina patriarcal* es imprescindible estudiarla para comprender el significado que tiene para los hombres, tanto para aquellos que pagan por prostitución como para aquellos que no lo hacen. Así, se ha de considerar imprescindible el abordaje de la masculinidad porque la demanda de prostitución está conformada en la inmensa mayoría de los casos por hombres.

El porcentaje según la última Encuesta Nacional de Salud Sexual (CIS, 2009) de hombres que han pagado por prostitución alguna vez en su vida es de un 32%. Desde esa fecha no se ha vuelto a encuestar a la población española al respecto y los únicos datos actualizados son relativos a los hombres jóvenes, ya que la última encuesta del informe de juventud INJUVE 2020 indica que un 10% de los hombres jóvenes (entre 15 y 29 años) ha pagado por prostitución.

En cuanto a los estudios sobre la demanda de prostitución hay que destacar que son muy escasos y aún son un área relativamente novedoso de estudio (Birch, 2015): el número de investigaciones empíricas es muy minoritario dentro de las investigaciones sobre prostitución, ya que se estima que tan sólo el

1% de los estudios realizados en torno a este fenómeno tienen como objeto principal de estudio al demandante (Meneses y Rua, 2011).

Una de las cuestiones clave de diferentes estudios consultados es que se destaca la inexistencia de un perfil sociodemográfico del demandante de prostitución (en cuanto a clase social, edad, procedencia, profesión, nivel de estudios, etc.), salvo por la variable género, ya que son los hombres quienes mayoritariamente masculina.

Con respecto al ámbito geográfico en el que se circunscribe esta investigación, en Andalucía se han realizado acercamientos al estudio de la demanda de prostitución. Cabe destacar la contribución del estudio *Masculinidades y consumo de prostitución en Andalucía* (FIS, 2015) en la que se recogen testimonios de 40 hombres (tanto demandantes de prostitución como quienes no) llegando a conclusiones coincidentes con otros estudios como que no hay un perfil sociodemográfico de hombre que demande prostitución. Además, se destaca que se han producido cambios en el consumo de prostitución pasando de una práctica vinculada a ser rito de iniciación masculino -primera experiencia sexual con una mujer- a un modelo basado en el deseo producido por la pornografía y valores relacionados con la sociedad de consumo. Asimismo, se menciona la importancia del carácter grupal y de la homosocialidad en la práctica prostituyente.

Por otro lado, la investigación realizada por Majuelos, Arjona y Checa (2019) en Almería también afirma la inexistencia de perfil de prostituidor. De hecho, este estudio se centra en descategorizar a los demandantes, ya que los resultados presentan que es un actor diverso tanto en cuanto a las cuestiones demográficas como psicosociales, así como en cuanto a las motivaciones para pagar por prostitución.

Tras la revisión bibliográfica, no se han encontrado estudios sobre los discursos de los hombres que se ubican en el trabajo hacia otras masculinidades y/o están vinculados a grupos de hombres por la igualdad, sobre la prostitución. Sí se han encontrado posicionamientos de asociaciones de hombres por la igualdad, y reflexiones individuales de autores como Octavio Salazar y Miguel

Lorente, entre otros. Dichas ausencias dotan a esta investigación de mayor interés por su novedad y lo que supone cubrir un hueco existente en el análisis una cuestión tan poliédrica como la prostitución. Así, dado que la demanda de prostitución es mayoritariamente masculina, y que diferentes autoras/es destacan el significado de la prostitución en la construcción y mantenimiento de valores vinculados al modelo de masculinidad hegemónica o patriarcal (Gimeno, 2012; Cobo; 2017; Ranea; 2019, entre otras), se ha considerado relevante indagar acerca de esta cuestión y el trabajo que desempeñan los hombres que tratan de desidentificarse con ese modelo de masculinidad. Por ello, en este artículo, lo que se explora es el significado que tiene esta institución en el camino hacia sociedades más igualitarias, poniendo el foco en las narrativas de los hombres implicados en esta tarea de unas u otras maneras.

2. METODOLOGÍA

El objetivo principal de la investigación que aquí se presenta es conocer los discursos de lo que se han denominado hombres por la igualdad, respecto a la prostitución femenina. Entre los objetivos específicos se propone explorar las coincidencias y divergencias en los discursos de los hombres que han participado en este estudio; analizar dichos discursos en los diferentes planos en los que se han categorizado y los significados atribuidos por los sujetos; y explorar los posicionamientos de los hombres por la igualdad con relación a los hombres y la prostitución.

Para ello se ha utilizado metodología cualitativa ya que las técnicas de investigación cualitativas permiten explorar de forma empírica la realidad social desde los discursos de los propios actores sociales. De esta forma, nos acercamos a los sentidos que éstos dan a sus propias experiencias y percepciones y enmarcarlas en el contexto social (Alonso, 1998). Así, la metodología cualitativa permite explorar los sentidos y significados de la prostitución en los discursos de los hombres que han participado.

Respecto a los sujetos que han participado en la investigación, el criterio fue: hombres que se autodenominan “por la igualdad” y pertenecen o han

pertenecido en el pasado a algún grupo que trabaje a este respecto y/o han recibido formación y/o reflexión estructurada y mantenida en el tiempo sobre igualdad, feminismos, masculinidad, género.

En este estudio se han desarrollado seis entrevistas en profundidad en formato semiestructurado y tres grupos de discusión entre los meses de marzo y abril de 2022. En cada grupo de discusión han participado cinco hombres y el número de entrevistas en profundidad han sido seis, por lo tanto, han participado en esta investigación un total de 21 hombres. Son hombres que residen en Andalucía y han realizado trabajo personal, activista y/o profesional en relación a los Estudios de las Masculinidades o al movimiento de Hombres por la igualdad.

La selección de la muestra ha tratado de recoger a hombres de perfiles diferentes, teniendo en cuenta variables como la edad, los años de bagaje (reflexión y/o trabajo relacionado con las masculinidades), así como estado civil, nivel de estudio e hijos/as. La cuestión sobre la paternidad se incorporó al perfil de los participantes ya que -como se comprobó a través de sus propios relatos- la paternidad y los cuidados a menores puede ser uno de los temas que inicia el cuestionamiento de la masculinidad. Otra cuestión a destacar es que, observando la muestra, hay muchos más hombres con estudios universitarios (un hecho no buscado de antemano en la selección muestral sino que tiene que ver con el perfil de los hombres con mayor tendencia a participar en las reflexiones/trabajo sobre masculinidad).

Código ¹	Edad	Estado Civil	Hijos/as	Bagaje (cuestionamiento/trabajo masculinidad)	Estudios
GD1-1	45	Casado	0	5 años	Universidad
GD1-2	27	Soltero	1	6 meses	FP Superior
GD1-3	25	Soltero	1	7 meses	ESO
GD1-4	56	Separado	2	2 años	EGB
GD1-5	52	Divorciado	2	10 años	Universidad

¹ En la codificación “E” se utiliza para los participantes en entrevistas en profundidad y “GD” para los participantes en grupos de discusión.

GD2-1	26	Soltero	0	3 años	Universidad
GD2-2	62	Casado	2	15 años	Universidad
GD2-3	60	Casado	2	22 años	Universidad
GD2-4	31	Soltero	0	3 años	Universidad
GD2-5	26	Pareja	0	3 años	Universidad
GD3-1	46	Soltero	0	3 años	Universidad
GD3-2	37	Soltero	1	2 años	Universidad
GD3-3	36	Soltero	0	5 años	Universidad
GD3-4	43	Divorciado	0	14 años	Universidad
GD3-5	30	Soltero	0	3 años	Universidad
E1	62	Casado	1	25 años	Universidad
E2	53	Divorciado	1	20 años	Universidad
E3	49	Casado	5	15 años	Universidad
E4	66	Casado	2	20 años	Universidad
E5	55	Casado	2	17 años	Universidad
E6	59	Separado	0	30 años	Universidad

Una vez realizadas las entrevistas y los grupos de discusión, se ha procedido a codificar los discursos centrando el trabajo de codificación en los significados y marcos de interpretación utilizados para pensarse a sí mismos en relación a la masculinidad, a los hombres por la igualdad, la construcción de la sexualidad masculina; y la prostitución. Para desarrollar un adecuado análisis sociológico del discurso se han situado los textos en el contexto sociohistórico buscando la interacción entre el individuo y la sociedad para determinar los roles y mandatos sociales que se construyen, transforman y mantienen en sus narraciones. Así, tanto las entrevistas como las producciones discursivas resultantes de los grupos permiten explorar las categorías y los esquemas simbólicos de los hombres que han participado en este estudio, y analizar los marcos a través de los cuales ellos interpretan la realidad social a la que se refieren. Como expone Martín Criado (1991:12) “los sujetos van a dar sentido a su experiencia a partir de unos marcos o esquemas cognitivos socialmente determinados y configurados.” Y de forma transversal se tiene en cuenta en el análisis la perspectiva de género siguiendo a autoras como Jane Sunderland (2004) para cuestionar de qué forma lo que dicen los participantes tiene que ver con la construcción social del género, esto es, de qué forma a través de las entrevistas se hace el género (*doing gender*).

Por añadidura, como sostiene Martín Criado (2014) en el análisis del

discurso hay que tener presente también las contradicciones. Es decir, dar cuenta de que los participantes pueden poner en práctica diferentes discursos dependiendo de la situación y no perder de vista que, en ocasiones, estos discursos difieren de las prácticas. La entrevista es una situación social concreta, en la que su relato puede ser diferente al discurso que tendrán en otras situaciones sociales con otras características. Este discurso puede variar en elementos como: la cantidad de información que proporcionan sobre sus comportamientos o las opiniones o las palabras escogidas para expresarlo.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Existe cierta dificultad a la hora de ubicar el surgimiento y desarrollo del movimiento de hombres igualitarios (Bonino et.al., 2003), si bien hay elementos comunes que propician su andadura como el pacifismo, la educación no violencia, la insumisión, el ámbito libertario, el feminismo o el ámbito de la sexología, entre otros. En España, el Movimiento de Hombres por la Igualdad se sitúa a finales de los años 70 (Lozoya et al, 2003). Los hombres que inician los primeros grupos tenían relaciones directas con el feminismo viéndose cuestionados por los cambios que estaban planteando las mujeres. De forma prácticamente simultánea surgen los primeros grupos en Valencia y Sevilla (Pinilla, 2012).

Actualmente este movimiento cuenta con un largo recorrido de acciones y actividades en diferentes comunidades autónomas, constituidos de manera más informal o formal como asociaciones registradas oficialmente. En este estudio se ha elegido Andalucía, entre otras cuestiones, por historia y trayectoria del movimiento de hombres por la igualdad en esta comunidad, ya que, como se ha mencionado, Sevilla junto con Valencia son los puntos donde nacieron los primeros grupos de hombres a mitad de la década de los ochenta; el ayuntamiento de Jerez fue la primera administración española que decidió realizar una intervención pública dirigida a hombres en pro de la igualdad a partir de 1999; y la Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (AHIGE) nació formalmente en un encuentro en Málaga en 2001.

En cuanto a la cuestión que nos ocupa, los discursos de los hombres por la

igualdad sobre prostitución femenina se han de destacar dos manifiestos elaborados por AHIGE: “En relación a la trata de personas y la prostitución” y “Ante la prostitución: por la erradicación de la demanda” (2016). El primero se centra en dos cuestiones: la denuncia de la explotación sexual desde un punto de vista de derechos humanos y legislativo y, por otro lado, la necesidad de una educación sexoafectiva en todos los niveles educativos y ámbitos sociales. El segundo documento, más actual, pone el foco ya desde el título en la erradicación de la demanda, cuestionando el papel y responsabilidad de los hombres en la prostitución. Además, se posiciona claramente contra el consumo de prostitución ya que este se enmarca dentro de un modelo de sexualidad que se aleja del camino hacia la igualdad con el que se compromete esta asociación, tal y como afirman: “Aspiramos a construir un mundo en el que a ningún hombre se le ocurriría pagar por tener acceso al cuerpo de otra persona”.

Una vez contextualizada brevemente la experiencia de los hombres por la igualdad en España respecto a la prostitución, se presentan a continuación los resultados del análisis de los discursos obtenidos de las entrevistas y grupos de discusión. Para organizar los discursos, se dividieron en cuatro dimensiones de análisis, complementarias e interconectadas:

1. Dimensión individual: centrada en el punto de vista y experiencia personal sobre la cuestión, incluyendo el hecho de consumir o no prostitución.
2. Dimensión social: cómo se interpreta la prostitución como cuestión social.
3. Dimensión colectiva: se aglutinan en este punto aquellos planteamientos sobre la postura que se cree que debe adoptar el movimiento de hombres por la igualdad al respecto.
4. Dimensión política: en ella se analizan los discursos en torno al plano político y legislativo sobre el abordaje de la prostitución en términos macro (fundamentalmente planteamientos acerca de la regulación o abolición de la prostitución).

3.1 Individual

En el plano individual, los relatos de los participantes comenzaron a construirse en torno a su relación y trabajo en el ámbito de la igualdad y las masculinidades igualitarias. Estos hombres se acercaron de diferentes maneras a la reflexión y/o trabajo individual y grupal en este sentido: en muchas ocasiones vinculadas con cuestiones personales y/o privadas como la paternidad; en otras a través de la vinculación a otros movimientos sociales o trabajos por la justicia social; y para otros, el camino se inicia a través de relaciones con mujeres (sea esta como relación de pareja o no). El trabajo respecto a la masculinidad se vive como un proceso siempre inacabado, ya que se trata de desaprender y aprender continuamente. En la cuestión que nos ocupa, su vinculación personal con la prostitución, se han dividido los discursos en torno a dos grupos: por un lado, un número minoritario de hombres que afirmaron que sí han consumido prostitución en algún momento de sus vidas; y, por otro lado, aquellos que no han consumido prostitución pero que muestran cómo la prostitución aparece de diferentes maneras en la socialización masculina dentro del universo de posibilidades de los hombres.

De esta manera, un número minoritario de los hombres que han participado en este estudio, habían consumido prostitución. Es interesante destacar cómo el inicio del trabajo sobre masculinidades y el acercamiento al feminismo produce un punto de inflexión en la visión que tenían sobre esta cuestión:

“he consumido prostitución, y de haber trabajado en el club y haber hecho auténticas barbaridades, mi punto de inflexión es en el momento en el que empiezo a estudiar y formarme y empezar a tener el conocimiento y es lo que motiva a mi cambio personal y entiendo que significa el feminismo” (GD1-1)

“Yo he consumido prostitución. La reflexión que yo hago actualmente con lo que he leído sobre el tema es que para mí también debería estar prohibida porque ahí se ve a la mujer como un objeto y no como una persona (...) yo estoy ahora mismo en total desacuerdo con la prostitución” (GD1-3)

“Yo sobre todo en lo que más hincapié estoy haciendo es en la masculinidad hegemónica, muy reflejada en muchas cosas: cómo influye eso en mi sexualidad porque ahí confundo un montón de valores, a utilizar a las chicas y en la pornografía y en la prostitución” (GD1-2)

Por otro lado, para quienes no han consumido prostitución -la mayoría de los hombres que han participado en este estudio-, ésta aparece en sus vidas como un elemento que atraviesa la socialización, especialmente, en lo que se refiere a las relaciones con el grupo de pares. En esas relaciones entre iguales se manifiesta a lo largo de sus vidas de diferentes maneras: desde el chiste o la banalización; las experiencias en prostitución que son narradas por otros hombres; experiencias vinculadas a la normalización dentro del ámbito familiar o, la visita a clubs de alterne como espacios de sociabilidad masculina, aunque no se pague directamente prostitución. Además, de una u otra formas, la posibilidad de consumir prostitución está presente como parte del universo de posibilidades masculinas.

En los fragmentos recogidos a continuación se observa la importancia del grupo de pares donde la propuesta de acudir a la prostitución puede estar normalizada:

“Yo no he consumido nunca prostitución, pero sí me he juntado y he acompañado a los centros de prostitución a colegas míos que son puteros.” (GD3-2)

“en los ambientes futboleros, era muy típico en la cena de Navidad... Ir a las putas, yo no fui, ni mi amigo lo recuerdo, pero... Toda la gente nos insistía: venga, anímate, con el dinerito... Y no fui, no fuimos por vergüenza, no porque tuviera la conciencia de género ni nada de eso, sino por vergüenza todavía de tal... pero ese rito de iniciación a la masculinidad de ser hombre, machote, de futbolista de tal, eso sigue pasando y yo vivía ahí.” (GD2-4)

En el siguiente caso la cercanía de la prostitución aparece en relación a la figura paterna:

“Yo sí he vivido muy de cerca la prostitución no en mi caso, yo nunca he consumido prostitución ni me lo he planteado siquiera, pero yo es que tenía un padre super putero, entonces eso era una historia del día a día en mi casa, porque luego venía y lo contaba (...) la primera que yo fui consciente de que mi padre se fue de putas, yo tenía 5 años.” (GD3-3)

En otras ocasiones, aparece el cuestionamiento de la prostitución desde el plano de la reflexión ética, antes de que se iniciara el trabajo personal sobre masculinidad:

“Yo no he consumido nunca. Siempre me ha dado mucho reparo. He tenido mucha oportunidad, pero nunca he consumido porque no me ha parecido moralmente correcto.” (E4)

3.2 Social

Como se ha mencionado, en la dimensión social se trata de indagar sobre sus percepciones y opiniones de lo que supone la prostitución para la sociedad. Cabe aclarar que cuando se habla de sociedad los discursos se circunscriben a la sociedad española.

A este respecto, lo primero que se ha de destacar es que el discurso común entre los entrevistados es que a nivel social está muy normalizada la existencia de esta institución. No obstante, a pesar de la normalización y la permisividad social, también se subraya que en determinados entornos hay tabú y secretismo al respecto.

“Yo creo que sí que está normalizado, en ciertos contextos está como debajo de la alfombra ¿no? no se habla a las claras de muchas cosas como de consumir droga o de o de ciertos otros temas pero se admite que en un contexto de socialización eso pueda ser válido tanto por los hombres como por sus novias. Hay varios casos que ahora comenté en los que he estado presente y no pasa nada... es como de bueno de una forma de socializar incluso me chocaba que no lo considerasen sexo sus mismas parejas digo, entonces sí está normalizado.” (GD3-1)

“La sensación que tengo es que está mayoritariamente aceptada desde expresiones como la profesión más antigua del mundo, como desde creencias como que de alguna forma eso está evitando que existan más crímenes sexuales porque los hombres se deshagan ahí, o sea, que creo que hay una aceptación” (E5)

“Si que he tenido un colega más cercano que si era más putero y me acuerdo yo cuando iba más su casilla a liarnos los canutillos y tal tranquilamente que siempre tenía las típicas fotos de mujeres de las revistas del motor y siempre te decía todo orgulloso a esta me la he follado yo en Málaga, a esta ha sido 100 pavos esto y tu decirle: ole tu polla ahí ¿sabes?” (GD3-2)

Asimismo, se señala la idea de la doble moral y las contradicciones que implica la mirada hacia la prostitución: ya que está relativamente normalizado que se consuma por parte de los hombres, pero recae sanción social y estigma sobre las mujeres prostituidas.

“Yo creo que el tema creo que tenía que ser por concienciar a la sociedad hipócrita ésta que tenemos que por un lado dicen blanco y luego es negro, de ver las contradicciones que tiene el sistema.” (E4)

“A ver, todas las encuestas nos dicen que a la mayoría de la población les parece que una cosa que no querrían para sus hijas pero no les importaría que lo hicieran sus hijos.” (E1)

3.3 Colectiva

Se exploran a continuación los sentidos que tiene la prostitución en relación al proceso de trabajo de los hombres por la igualdad. En el análisis que nos ocupa, este punto es uno de los más relevantes, ya que nos sitúa en el plano colectivo y en las reflexiones sobre la construcción del “deber ser” de las masculinidades que se comprometen con la igualdad de género y emprenden el camino de reflexión y acción para desvincularse de los mandatos de la masculinidad hegemónica.

Hay un elemento común que atraviesa las producciones discursivas en este sentido y que tiene que ver con el hecho de que la prostitución se plantea como incompatible con el modelo de los hombres por la igualdad. Esto es, esa masculinidad que perpetúa la idea de que los hombres conciben como un derecho el privilegio de pagar por acceder al cuerpo de mujeres, se nombra de diferentes maneras como una barrera hacia las masculinidades alternativas. Como consecuencia, se identifica también un notable rechazo a la figura del putero.

“yo siempre entiendo que cuando se aborda esta cuestión, en muchas ocasiones, se parte de hacer mal la pregunta porque yo creo que la pregunta clave es: ¿Por qué existe prostitución? y ¿Quiénes son los responsables de que haya prostitución? Y eso nos lleva claro a la reflexión y a la pregunta sobre los hombres y la masculinidad y cómo los hombres entienden el uso del cuerpo de las mujeres, la sexualidad de las mujeres, y a partir de ahí todo un imaginario sobre el ser hombre y ser mujer.” (E2)

“Y por último en referencia al tema de masculinidad, el papel que ejerce los puteros en todo este tipo de temas que yo creo que es muy importante porque al final son ellos los que organizan y posicionan a las mujeres para que hagan este tipo de cosas y son al final los que siguen consumiendo y perpetuando ese mercado de cuerpos.” (GD2-1)

“Yo creo que la perspectiva tanto personal como pienso que tendría que tener el hombre por igualdad sería los consensos, los consensos que es: educación sexual

para que los hombres no sean puteros” (E4)

De esta manera, y coincidiendo con las cuestiones que recoge el comunicado/manifiesto de AHIGE (2016), hay un consenso entre los participantes en definir el ámbito de actuación hacia los hombres: trabajar por la eliminación de la demanda de prostitución.

“para mí fue determinante cuando me explicó bien (...) el modelo sueco, y aunque no me puedo agotar en la disputa pero creo que si puedo poner mucho esfuerzo y sacamos un posicionamiento de AHIGE para poner mucho esfuerzo en la abolición de la demanda” (E5)

“Los hombres por la igualdad lo que tenemos que hacer claramente es condenar a los puteros y denunciarlos, si somos nosotros los que posibilitamos que exista la prostitución los que gestionamos y llenamos los prostíbulos (...) lo que tenemos que seguir trabajando es en cambiar el modelo de hombre, porque al final con esta forma de pensar siempre habrá prostitución o tendremos a buscarla, en tanto que no cambiemos nuestra mentalidad no cambiará la cultura. Ahí es el trabajo que tenemos que hacer nada más.” (GD2-2)

“me dirijo a los hombres que consumen prostitución: no fomentes un tipo de relaciones sexuales que se basa en el abuso, no fomentes un tipo de relaciones sexuales que se basa en el uso exclusivo de tus genitales porque tienes más cuerpo y mi sexo es todo mi cuerpo incluida la conversación, no fomentes el uso del dinero como forma de poder...” (GD3-1)

3.4 Política

En el plano político, la división actual del feminismo respecto a la prostitución permea en los discursos de los hombres por la igualdad. El debate sobre la abolición o la regulación de la prostitución está presente y muy conectado con la dimensión anterior, ya que todos tienen claro que hay que trabajar por erradicar la demanda -por promover otro tipo de masculinidad y de sexualidad masculina-, aunque no hay tanta coincidencia cuando se aborda desde el plano de las políticas públicas y el modelo legislativo a implementar.

Ninguno de los participantes sostiene claramente una postura favorable a la regulación y reconocimiento de la prostitución como trabajo sexual, con la excepción de uno de ellos, que se ubica en un posicionamiento definido como pro-derechos en el que expone explícitamente que no se trata de una postura regulacionista como tal. Una mayoría de los participantes se declara a favor de

medidas por la abolición de la prostitución, no obstante, expresan que este modelo presenta dificultades para ser llevado a la práctica. Por otro lado, otros participantes plantean dudas o posicionamientos de alguna manera ambiguos al respecto, es decir, como ocurre dentro del movimiento feminista, no todos tienen un posicionamiento claro. En el caso de los hombres por la igualdad, esto esboza una contradicción de difícil resolución porque si se está a favor de trabajar en la erradicación de la demanda, este hecho necesariamente conllevaría la disminución de la oferta y, con ello, el camino de erradicación/abolición de la prostitución.

En los discursos de los entrevistados, además del elemento coincidente en la cuestión de la demanda (poniendo el foco en la educación y la concienciación masculina, y en algunos discursos más minoritarios se aborda la cuestión de las sanciones y/o criminalización de la demanda); se coincide en el rechazo al proxenetismo y la industria de la explotación sexual, aunque en alguna de las entrevistas donde no llega a nombrarse. Y también coinciden en la preocupación acerca de la situación de las mujeres en los contextos de prostitución; y el rechazo al modelo que no está presente en el debate feminista pero que sigue vigente en la perspectiva de algunas ordenanzas municipales: el modelo prohibicionista.

“Yo creo que los hombres por la igualdad deben de posicionarse claramente en favor del abolicionismo, yo personalmente lo entiendo así” (GD2-2)

“Por supuesto yo me coloco una posición abolicionista aún siendo consciente de las dificultades que plantea llevar esa posición a la práctica, es de esas posiciones teóricas que yo las tengo absolutamente claras por todo lo que te decía antes: porque pongo el foco en lo que representa la sexualidad masculina, la posición de control y de dominio del hombre sobre las mujeres y entiendo que no puede haber una sociedad igualitaria si mantenemos una institución donde a las mujeres se las deshumaniza, que en definitiva lo que pasa con la prostitución entonces desde una lógica de los derechos yo entiendo que la respuesta es clarísima.” (E2)

“Yo tengo claro mi posicionamiento: abolicionista, no confundir con el prohibicionista, que prohibir no lo comparto porque la prohibición es culpabilizar a la mujer y pienso que eso no. Yo creo más bien en el abolicionista que sanciona al hombre, pero sí es cierto que aquí a mí se me quedaron muchas lagunas sobre todo en un país como el nuestro con la cantidad de mujeres que se prostituyen, pues mirar el modelo abolicionista sin que haya unos recursos económicos para poder apoyar la decisión de una mujer de no vivir de esa forma, creo que ahora mismo lo veo un poco un poco difícil ¿no?” (GD1-1)

Los siguientes discursos se ubican en el terreno de una menor certeza con la identificación con el posicionamiento abolicionista, tratando de situarse en posiciones intermedias. Estas narrativas caminan entre la ambigüedad, los matices, las dudas o la idea de que dentro del feminismo no hay un consenso y, por ello, resulta complicado situarse.

“Ahora entraríamos con los matices que son los más complicados, en el sentido de que a ver yo no tendría problema en declararme abolicionista pero me parece que la utilización de una idea del abolicionismo, primero con que todo se cambia a base de leyes y de sanciones por una parte; y segundo, en convertirlo en un instrumento moral de condena del fenómeno sin, sin entrar en las complejidades de las cosas humanas, me parece un camino ciego”. (E1)

“Mi posicionamiento personal respecto a abolicionista o regulacionista y es más bien ni una cosa ni la otra, creo que el definirse de una u otra forma al final es como decir qué hacemos con la prostitución y qué hacemos con todas esas mujeres y creo que eso es algo que le corresponde a ellas.” (GD3-5)

“Yo seguiría indagando el tema de este debate tan enconado que existe, yo quizás cojo de uno y de otro, es decir, evidentemente yo creo que nuestro norte debería ir más hacia el abolicionismo pero mientras tanto tú llegas a ese norte hay una realidad de mogollón de mujeres que están siendo víctimas de una sociedad, de un patriarcado que lo mismo, o sea, en el tema del uso del cuerpo de las mujeres que es una cuestión estructural. (E3)

En algunos de los discursos se referencia la posibilidad de la *prostitución voluntaria* como un elemento que ha de ser tenido en cuenta cuando se aborda esta cuestión, buscando la excepcionalidad o las situaciones particulares desvinculándose de los elementos estructurales:

“A nivel personal yo no soy partidario de abolir las cosas porque abolir las cosas no significa que no existan. Si yo soy abolicionista de la trata y de todo lo que implique una esclavitud sexual no consentida pero me parecería un error en un en el siglo XXI donde hay gente que está decidiendo meterse en el campo de la prostitución hacer como que eso no existe que no pasa nada” (GD3-3)

“Estuve en un en un encuentro de hombres que hubo en (...) y una señora me dijo: “oye yo ejerzo la prostitución y yo quiero que se reconozca mi derecho”, no sé cuánto... En ese momento yo pensé, bueno quizá los hombres por la igualdad no tenemos tanto que decir quién está bien y está mal porque ya bastante lío hay de pelea sobre este tema en el mundo feminista, sino que a lo mejor tenemos que plantear quién quiera derechos, a apoyar los derechos sin caer en estar apoyando al proxenetismo y quien quiera liberación de las del mundo de la trata apoyarla en eso ¿no?” (E5)

“Luego también, como es tan amplio, estamos hablando de prostitutas en un contexto muy específico y concreto y a lo mejor hay mujeres que ofrecen su cuerpo y no están en la misma situación que otro tipo de prostitutas, hablamos por ejemplo de la trata y todo este tipo de redes completamente organizadas para violencia en el día a día esa diferencia entre mujeres prostitutas per sé” (GD2-1)

Como se ha mencionado, se puede afirmar que existe cierta contradicción en algunos de los discursos recogidos entre la propuesta de erradicación de la demanda y lo que significa con respecto a la institución de la prostitución ya que la erradicación de la demanda iría de la mano del descenso de la oferta de prostitución. Para resolver la contradicción se pone el foco explícitamente en la demanda.

Por otro lado, se ha de destacar que hay otro elemento coincidente en los relatos de algunos participantes: la preocupación por la cuestión de la *asistencia sexual* para personas con discapacidad. En este caso, hay quienes son críticos; y, por otro lado, hombres que si bien rechazan el consumo de prostitución hacen una distinción y dejan en el aire la posibilidad de regular este aspecto. Diferenciando, por tanto, la prostitución consumida por hombres sin discapacidades y la prostitución que consumen hombres con alguna discapacidad. En este caso, por tanto, el análisis crítico de la masculinidad y la sexualidad, pasan a un segundo plano:

“Hay algún elemento, cuando he visto algún programa o leído algo sobre las asistentes sexuales para personas que tienen una minusvalía y donde yo ahí entiendo ya no entiendo exactamente lo mismo y tampoco porque esté en la persona en las mismas condiciones. Parece que una persona pueda tener una posibilidad de tener acceso al proceso sexual y que no lo tiene habitualmente” (E5)

“en todas esas relaciones no hay una situación de opresión, es decir, por ejemplo en el tema de personas con diversidad funcional sobre todo hombres también hay que decirlo, vale, ha habido una campaña de asistencia sexual es decir la asistencia sexual es un elemento que hay que incorporar ahí, aunque es complejo.” (E6)

Algunos participantes señalan en este punto que la cuestión de la asistencia sexual está atravesada por valores patriarcales, porque nos evoca el

imaginario de hombres con discapacidad que reclaman a mujeres y no al revés, ni siquiera hombres que reclaman a otros hombres. Y otros rechazan este escenario porque consideran que no es un derecho que se deba cubrir.

“Yo es que cuando comentabas el tema de la discapacidad, es una historia que tampoco veo, cómo explicarías no tiene por qué ser una necesidad tan tan tan tan sumamente importante que una persona tenga que al final poder vender su cuerpo si antes estamos diciendo que no, solo porque una persona tenga una discapacidad... yo creo que aquí ahí yo hay diferente hay algunos flecos que yo no comparto, creo que no hay una necesidad.” (GD1-1)

4. CONCLUSIONES

El análisis realizado ha permitido llegar a las conclusiones que se exponen a continuación. En primer lugar, los hombres participantes manifiestan un rechazo al consumo de prostitución en dos sentidos: por un lado, no consumen (solo una minoría de ellos pago por prostitución en el pasado²) y, por otro lado, desde el consenso en sus discursos en que se ha de trabajar por erradicar la demanda de prostitución. De esta forma, la posición coincidente es que el modelo de hombre por la igualdad que tienen como proyecto personal y político se desvincula de la demanda de prostitución porque se entiende que esa práctica es claramente incompatible con la igualdad de género. Para argumentar esta noción de la prostitución como barrera hacia relaciones igualitarias, se pone mucho énfasis en la centralidad del modelo de sexualidad masculina que se construye socialmente y para contrarrestarlo, se pone énfasis en que se ha de trabajar por deconstruir fundamentalmente a través de la educación sexual. La cuestión de la sexualidad conecta con la interpelación a las relaciones que no sean recíprocas y en las que se manifieste una asimetría de poder (no solo la relación prostitucional).

Este énfasis en la demanda de prostitución en sus discursos está conectado a la necesidad, por parte de los hombres por la igualdad, a dirigir sus esfuerzos hacia los hombres. No obstante, la prostitución tiende a no formar parte de los

² Entre los hombres que afirmaron haber demanda prostitución en el pasado (todos exconsumidores de drogas) además se incluye un análisis más personal como si se estuvieran traicionando a si mismos, sus valores y su proyecto de vida, sería una especie de disonancia cognitiva, se establece la comparación de que sería similar a una recaída en las drogas.

temas principales sobre el que realizan sus reflexiones o trabajo con otros hombres. Entre los participantes, es más frecuente que hayan trabajado otras cuestiones relacionadas con la construcción de la masculinidad.

Por otro lado, es significativo que en ocasiones cuando se preguntó sobre la opinión acerca de este tema, las primeras respuestas se centraron en el debate existente sobre el abolicionismo o la regulación y la centralidad de la polarización de este debate daría lugar a una ausencia de reflexión acerca de la demanda en primera instancia. Es decir, se ha de prestar atención a cómo se conecta directamente la idea de la prostitución con el debate o con esa asimilación de prostitución igual a prostituta y no en el rol de los hombres, hasta que se pregunta específicamente por ello. Como señalan los participantes, el rol de los hombres por la igualdad estaría en la reflexión sobre el modelo de masculinidad, los privilegios masculinos y el papel de los hombres respecto a la prostitución. Sin embargo, la reflexión sobre la masculinidad pasa a un segundo plano cuando se prioriza e identifica la prostitución con el debate sobre los modelos legislativos, o la cuestión de la asistencia sexual.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AHÍGE (2016). "Ahige ante la prostitución. Por la erradicación de la demanda" <https://ahige.org/filosofia/posicionamientos/ante-la-prostitucion/>
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid. Fundamentos.
- Asociación Askabide (2008). *Perfil de clientes de prostitución en Bizkaia*. Bilbao. Mensajero.
- Barahona Gomáriz, M. J. y García Vicente, L. M. (2003). *Una aproximación al perfil del cliente de prostitución femenina en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Dirección General de la Mujer.
- Birch, P. (2015). *Why Men Buy Sex? Examining Sex Worker Clients*. Nueva York. Routledge.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2009) *Encuesta Nacional de Salud Sexual*. Madrid: CIS.
- INJUVE (2020). *Informe de Juventud*. Madrid.
- Cobo, R. (2017). *La prostitución en el corazón del capitalismo*. Madrid. La catarata.

- Gimeno, B. (2012). *La prostitución. Aportaciones para un debate abierto*. Barcelona. Bellaterra.
- Gómez Suárez, Á., Pérez Freire, S. y Verdugo Matés, R. M. (2015). *El putero español*. Madrid: La Catarata.
- Majuelos, Francisco, A., y Checa, J. C. (2019). "Una contribución crítica, desde la etnografía, a la construcción categorial del cliente masculino del sexo de pago" *Gazeta de Antropología* 35(1)
- Martin Criado, E. (1991). "Del sentido como producción: elementos para un análisis sociológico del discurso" en M. Latiesa (ed.) *El pluralismo metodológico en la investigación social: ensayos típicos*. Granada. Universidad de Granada.
- (2014). "Mentiras, inconsistencias y ambivalencias. Teoría de la acción y análisis de discurso" *Revista Internacional de Sociología* 72(1): 115-138
- Mauro Mas, P. (2020) *La relación prostitucional como relación de poder: Un análisis crítico del discurso de los prostituyentes desde los foros virtuales* [TFM] Universidad Pública de Navarra.
- Meneses Falcón, C. y A. Rúa Vieites (2011). "Comportamientos de riesgo en los varones que pagan servicios sexuales" *Norte de Salud Mental* 30(107): 393-407
- Meneses Falcón, C., Uroz, J., Rúa, A., Gortazar, C. y Castaño, M. J. (2015). *Apoyando a las Víctimas de Trata. Las necesidades de las mujeres víctimas de trata con fines de explotación sexual desde la perspectiva de las entidades especializadas y profesionales involucrados. Propuesta la la sensibilización contra la trata*. Madrid: Delegación del Gobierno para la Violencia de Género. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
- López Insausti, R. y Baringo, D. (2006). *Nadie va de putas. El hombre y la prostitución femenina*. Zaragoza: Logi, Organización Editorial.
- Lozoya, J. Á., Bonino, L., Leal, D., y Szil, P. (2003). *Cronología inconclusa del movimiento de hombres igualitarios en el Estado español*.
- Pinilla, D. (2012). *Masculinidades: un acercamiento a los grupos de hombres por la igualdad en el estado español*. [TFM] Universidad de Zaragoza.
- Ranea-Triviño, B. (2019). *Masculinidad hegemónica y prostitución femenina. (re)construcciones del orden de género en los espacios de prostitución en el estado Español* [Tesis]. Universidad Complutense de Madrid.
- Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista vol. I*. Barcelona. Icaria
- Sunderland, J. (2004). *Gendered Discourses*. Hampshire. Palgrave Macmillan.